

Informe Técnico 16

Porqué es necesario documentar los sistemas agrícolas tradicionales?

CIDICCO es una organización privada financiada por HIVOS de Holanda, Fundación Ford y el Grupo MOIST del CIIFAD de la Universidad de Cornell.

Edición: Milton Flores

Recopilación: Milton Flores, Norman Sagastume.

Diagramación: Raul Alemán.

Si desea compartir sus experiencias a través de esta publicación, envíelas a: CIDICCO_Apartado Postal 4443_Tegucigalpa M.D.C_Honduras o al correo electrónico: cidicco@cablecolor.hn

Introducción

La percepción predominante sobre los Sistemas Agrícolas Tradicionales (SAT) ha sido que:

- Son prácticas antiguas, en vías de extinción.
- Poco productivas; de bajos rendimientos y susceptibles a plagas o enfermedades.
- Específicas para una región; por lo tanto, de uso restringido.
- Tienen poco que contribuir a la alimentación y economía de las poblaciones que las usan.

Sin embargo, algunas de estas prácticas, como el caso de los *Phaseolus vulgaris* de naturaleza trepadora (Tipo IV), han persistido hasta nuestros días, prácticamente sin ninguna atención técnica, particularmente en regiones ubicadas por arriba de los 1200 msnm.

El menosprecio que se hace del potencial de estas prácticas, coincide con la marginación social y económica en que vive la mayoría de las personas que aun las utilizan como parte importante de su alimentación e ingreso.

Sin embargo, sin que la gente que las emplea se haya dado cuenta, estas prácticas han contribuido al sostenimiento productivo de las tierras de cultivos alimenticios por vía de la devolución de material vegetal al suelo y fijación de nitrógeno, entre otras.

Nosotros vemos importantes razones de orden social y de orden agronómico que justifican el trabajo con este tipo de prácticas.

Razones socio-culturales

1. Estas prácticas están íntimamente ligadas a valores culturales e incluso, visiones del mundo que determinan las posibilidades de aceptación de otras alternativas técnicas que se propongan. Por ejemplo: la ignorancia sobre el origen de infestaciones de plagas, por parte de la mayoría de agricultores, les conduce a formarse explicaciones míticas sobre su origen (3). Pero eso no ha impedido a los campesinos, la observación y selección de especies resistentes al ataque de insectos o enfermedades, a las cuales se aferran porque les han garantizado las cosechas de alimento. Otro ejemplo es la estrecha vinculación de numerosas prácticas agrícolas a la ocurrencia de señales en la naturaleza como es el caso de las siembras con las fases de la luna, o la observación de días o épocas festivas que normalmente no se toman en cuenta en las intervenciones técnicas actuales.

2. El entendimiento del papel social, económico, y nutricional de estas prácticas, es imprescindible para el éxito de esfuerzos posteriores de mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones pobres. Por ejemplo: no se puede solamente introducir otra especie con fines de restauración de suelos, si la especie introducida no contribuye o hasta limita el crecimiento de las especies tradicionales comestibles.
3. Cuando nuestra metodología de trabajo, involucra la participación activa de organizaciones locales, la documentación de estas prácticas tradicionales puede convertirse en un mecanismo de apoyo al fortalecimiento de las capacidades del recurso humano local. Esto es así porque durante el proceso de documentación, y de manera colectiva, además de profundizar en las implicaciones de las prácticas tradicionales en el agroecosistema regional, se construye con las comunidades un mayor entendimiento de las causas y efectos del agotamiento de las fuentes de agua, la pérdida de la cobertura forestal, y del germoplasma nativo, al mismo tiempo que se buscan alternativas de manejo sostenible.

Razones relacionadas al mejoramiento agronómico

1. En la mayoría de los casos, el manejo de los SAT no ha cambiado drásticamente de como era hace muchos años. Por tal razón, es más lógico y relativamente más fácil modificarlos que eliminarlos o sustituirlos con sistemas más "modernos."
2. Los SAT, como el caso del frijol milpero, tienen aún muchísimo que contribuir al mejoramiento de la alimentación de las poblaciones rurales pobres. Por ejemplo, los materiales de frijoles comerciales considerados de mejor rendimiento producen alrededor de 30 vainas por planta con 6 o 7 granos por vaina y para ello requieren de la aplicación de fertilizante; en contraste, las variedades de milpero producen de 70 - 100 vainas por planta con 9 y 11 granos por vaina, utilizando prácticamente el mismo fertilizante que se aplica al maíz.
3. El uso de especies trepadoras en asociados como el frijol milpero contribuye también a la protección del suelo. Por ejemplo, el denso follaje del milpero proporciona una cobertura total al suelo, una vez que el maíz se ha doblado. Además, como es el caso de muchas otras especies leguminosas, las hojas secas de los milperos se van cayendo conforme avanza la madurez del cultivo. Ese follaje seco contribuye a mantener el nivel de materiales orgánicos y la humedad del suelo por más tiempo.
4. Los SAT poseen, aun sin explorar completamente, una riqueza de incalculable valor en lo relacionado a la conservación del germoplasma. Por ejemplo, en nuestro trabajo de documentación hemos encontrado más de siete variedades de milperos que los agricultores cultivan sabiendo que cada una de ellas tiene características distintas. Unas son más tardías que otras; algunas producen más follaje y menos grano, otras al contrario, son de más alto rendimiento de grano. Pero además, dadas sus características de tolerancia a enfermedades y resistencia a plagas, este germoplasma podría contribuir enormemente a los futuros trabajos de mejoramiento genético. Por tal razón las comunidades deben estar bien informadas sobre el potencial valor económico de estos materiales.

Conclusión

La contribución que puedan hacer los SATs, como el asocio maíz-frijol milpero, podría ser mayor si se trabaja con los agricultores en los siguientes aspectos:

1. Mejor selección en el campo de plantas sanas y fuertes que sirvan como semilla para futuras siembras. Muy cercano a este aspecto, está también el del mejoramiento de las condiciones de almacenamiento del grano.

2. Promover el intercambio de experiencias entre agricultores practicantes de estos sistemas para reforzar el conocimiento sobre aspectos en los cuales hay debilidad y poca información.
3. Se debe mejorar el conocimiento de los agricultores sobre el manejo de plagas y enfermedades, área ésta sobre la cual hay enorme desconocimiento en la mayoría de agricultores tradicionales.
4. Por ultimo, es necesario también informar a los agricultores sobre la contribución de estos sistemas al mejoramiento del suelo debido a su retorno de follaje, fijación de nitrógeno, aumento de la porosidad etc, pues la atención de los agricultores e investigadores ha estado centrada en la obtención de grano alimenticio.

Referencias:

- CATIE.(1986). Alternativa de Manejo Para el Sistema maíz-frijol, La Esperanza, Honduras. Informe Técnico 82
- Sagastume, N. y M. Flores. (1998). El Uso de Leguminosas de Grano Comestible Como Cultivo de Cobertura: caso del frijol milpero (*Phaseolus vulgaris*) en el occidente de Honduras. CIDICCO.
- Sherwood S. y J. Bentley 1995. Rural Farmers Explore Causes of Plant Diseases (p 20). ILEIA. Vol. 11